

TERCERA SESIÓN DE AYUDANTÍA

por Cristóbal Astorga Sepúlveda, alumno ayudante *ad honorem*

(Para uso exclusivo de las alumnas y alumnos del curso.

Cualquier comentario relevante, directamente a kastorgas@yahoo.es.)

0. La presente guía intenta complementar con ejercicios la lectura que las alumnas y alumnos del curso hacen de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles. Esta guía no es su sucedáneo; por el contrario, presupone un primer acercamiento a los capítulos seleccionados en la bibliografía. Es recomendable haber hecho lo anterior antes de asistir a la ayudantía; en ella se busca la participación activa de las alumnas y alumnos con miras a clarificar dudas.

La presente guía, además, contiene en su anexo algunos ejercicios de repaso de la parte introductoria. Dichos ejercicios, si el tiempo lo permite, podrán ser revisados en esta sesión. En caso contrario, pueden hacer llegar sus dudas al correo arriba indicado o formularlas personalmente al final de la sesión.

1. Breve comentario a *La República*. La explicación dada al comienzo del libro VII de *La República* superpone dos planos: por un lado, el mundo de las sombras, por otro, el mundo de las ideas. Se corresponden con estos mundos dos formas de aprehender el significado de los objetos: la creencia y el saber, respectivamente. A quien habita la caverna platónica se le presentan muchos objetos, pero en ningún caso llega a entender lo que el objeto realmente es. Sólo quien asciende al mundo de las ideas puede contemplar, por ejemplo, “lo bello en sí”. Ud., prisionero de la caverna, ve muchos caballos; cree por consiguiente que los caballos son de tal y cual forma: tienen cuatro patas, dos orejas, etc. Otro en cambio, turista del mundo de las ideas, ha contemplado la “caballez”, conocimiento auténtico, inmutable e imperecedero.

Platón está interesado en obtener una regla de reconocimiento con la cual pueda contrastar múltiples objetos. Frente a la pregunta “¿por qué tal y cual cosa es considerada bella?”, la respuesta platónica sería “porque es conteste con la idea de bello”. Ahora, dicho empleo de las ideas no explica por qué podemos usar el mismo predicado para objetos distintos. Por otro lado, tampoco nos señala qué sea la belleza: decir que “lo bello” es “lo bello en sí”, es, después de todo, no decir nada.

2. Breve comentario a la *Ética a Nicómaco*. La investigación emprendida por Aristóteles busca enseñar de qué forma podemos ser virtuosos y, consecuentemente, felices. Si la actividad del hombre se endereza hacia un fin, ese fin no puede ser sino el bien; pero el bien es plural dado que las actividades también lo son. Luego, ¿existe un bien que deba ser preferido por sobre los otros? La respuesta aristotélica es que ese bien se llama felicidad (*eudaimonía*; *floreCIMIENTO* es una alternativa preferible de traducción) y esto porque la felicidad es un bien supremo, que no sirve de medio para ningún otro fin. Si la felicidad es el fin (*telos*), ¿de qué manera puedo llegar a ella? La propuesta de Aristóteles es

esencialmente práctica: ejercitándose. Si la felicidad es el bien por excelencia, se llega a ella ejercitando la virtud que por naturaleza se da en los hombres: la razón. Así, el estadio máximo del desarrollo moral aristotélico es arribar al puerto de la contemplación (*teoría*).

El hombre, entonces, se vuelve virtuoso actuando virtuosamente. La pregunta ya no es “¿en virtud de qué criterio puedo ser buena persona?”, sino derechamente “¿mediante qué actos puedo llegar a ser una buena persona?”

3. Imagínese la siguiente situación y analice las preguntas que se le proponen con referencia al sistema de Platón: un ser dotado de poderes mágicos le concede a modo de deseo *una* de las siguientes alternativas: a. tener la facultad de cambiar el nombre a los objetos; b. tener la facultad de cambiar el significado a las palabras.

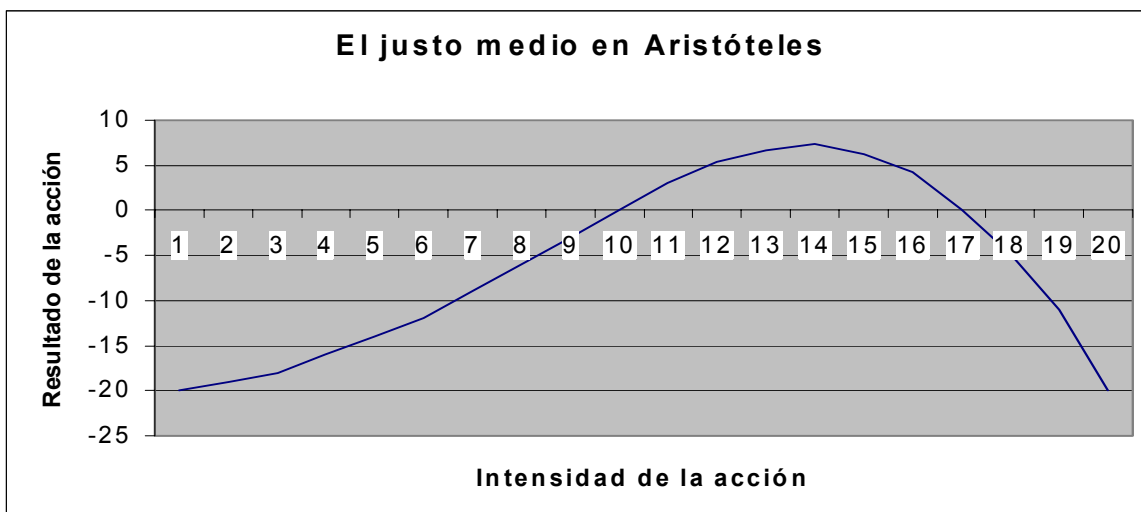
¿Que alternativa elegiría Ud. y por qué? ¿Qué consecuencias se seguirían en el caso que Ud. ejercite la facultad escogida?

4. Imagínese la siguiente situación y analice las preguntas que se le proponen con referencia al sistema de Aristóteles. Es viernes por la tarde. Ud. acude a una plaza a descansar unos momentos y recrear la vista. Ociosamente se da el tiempo de observar a los transeúntes. Así, observa a un acalorado hombre vestido de manera “formal”. Sí, es de aquellos hombres que se ganan la vida defendiendo intereses ajenos: un abogado. Ud., dado su aburrimiento, observa el siguiente comportamiento del sujeto en el trayecto que va desde el inicio de la cuadra (A), hasta el final de la misma (D), separando mentalmente el tramo AD en tres secciones: AB, BC, CD:

- el sujeto camina apresuradamente en AB;
- el sujeto observa su reloj en B, y comienza a correr durante el tramo BC;
- el sujeto apura su carrera durante C, pero, dado su precario estado físico, antes de llegar a D debe sentarse un momento para recobrar ánimo.

En base a lo anterior, ¿cuál diría que es la acción ejecutada por el sujeto? y ¿cuál es su *telos*?

5. El ejercicio anterior puede graficarse de la siguiente forma:



- a. La abscisa indica la “intensidad de la acción”. 0, entonces, será “no mover los pies” (digamos, el sujeto está enfrente de una vitrina o se encuentra sentado) y 20 será “mover los pies muy rápido” (digamos, corre muy rápido).
- b. La ordenada indica el “resultado de la acción”. Los números positivos indican “éxito” y los negativos “fracaso”. 0 indicaría la llegada óptima. Los números positivos, más precisamente, indicarían “cuán adelantado llega” y los negativos “cuán atrasado llega”, en minutos.
- c. Los desplazamientos corresponden a: $AB = 1-7$, $BC = 7,1-14$ (nótese que es en este punto donde se produce la inflexión de la curva), $CD = 14,1-20$.
- d. La zona que va desde 10 a 17 es el justo medio.
- e. El vicio de exceso (= CD), es decir la situación en la cual el sujeto corre tan rápido que debe descansar para recobrar ánimo, permite, en cierto sector, alcanzar el objetivo ya que al correr tan velozmente se saca ventaja, lo que permite contrarrestar el efecto del descanso (digamos, se llega a la cita, aunque sudando).

Con esto se busca mostrar (**gráficamente**) que:

5.1. El justo medio (*to mesotés*) **no** es el medio aritmético: Aristóteles, entre no correr (es decir, sentir indiferencia ante los compromisos) y correr (intentar al menos cumplir con ellos) se inclinaría por correr. Si bien el exceso y el defecto son ambos vicios, el justo medio se aproxima siempre más a uno de los dos. Cfr. el ejemplo de la valentía: entre huir del peligro (cobardía) y hacerle frente temerariamente (osadía), Aristóteles sitúa a la valentía más cercana a la última.

5.2. El justo medio **no** es el medio al interior de una escala de preferencias: el justo medio se ubica en la cima de la perfección moral.

ANEXO
Repaso de temas de la parte introductoria

1. Distinción entre preguntas formales y empíricas.

1.1. Introduzca algunas monedas en su bolsillo izquierdo y luego fórmúlese la siguiente pregunta: *¿Cuántas monedas tiene usted en su bolsillo izquierdo?* Esta es una pregunta típicamente empírica porque: 1) Admite una sola respuesta; y, 2) Su respuesta depende de como sea la realidad, en el ejemplo, la realidad viene siendo el bolsillo y el como de la realidad viene siendo el número de monedas que en ella se encuentran. Repítase la pregunta una vez extraídas las monedas del bolsillo para demostrar como cambia la respuesta según como cambia la realidad, ahora la respuesta es 0 o ninguna. Tome en cuenta que sin perjuicio de la variación anotada, para cada momento hay una sola respuesta correcta.

1.2. Extraiga las monedas de su bolsillo izquierdo y luego fórmúlese la siguiente pregunta: *¿Cuánto suman las monedas encontradas por usted en su bolsillo izquierdo?* Esta es una pregunta típicamente formal porque: 1) Admite una sola respuesta; y, 2) Su respuesta depende de las reglas que demuestran que la realidad es de una u otra manera, en el ejemplo, la realidad viene siendo el conjunto de monedas y las reglas que demuestran como es vienen siendo las reglas de la aritmética. Repítase la pregunta cambiando de regla, así si se suman los valores de las monedas el resultado serán tantos pesos, y si se suman las monedas como unidades el resultado será tantas unidades. Tome en cuenta que sin perjuicio de la variación anotada, para cada momento hay una sola respuesta correcta.

1.3. Olvídense de las monedas por un momento y luego fórmúlese la siguiente pregunta: *¿Quién es el actual presidente de Chile?* Esta es una pregunta formal y empírica al mismo tiempo porque: 1) Admite una sola respuesta correcta, Ricardo Lagos Escobar; y, 2) Su respuesta depende de cómo sea la realidad y, al mismo tiempo, de las reglas que demuestran como es la realidad. En el ejemplo, el plano formal vienen siendo las reglas que conforme a la Ley Orgánica Constitucional N° 18.700 sobre Votaciones Populares y Escrutinios determinan el presidente de Chile, y el plano empírico viene siendo qué persona en particular fue elegida como presidente de Chile para el actual periodo. Nótese que tanto las variaciones en el plano empírico como las variaciones en el plano formal alteran la respuesta correcta. De esta manera, si se alterase el plano formal mediante una reforma a la ley citada que estableciera que será presidente de Chile la persona que resulte electa como Alcalde de Santiago su respuesta debiera cambiar, ahora el Presidente de Chile sería Raúl Alcalá. Igualmente, si se alterase el plano empírico y la pregunta fuera *¿Quién es el Presidente de Chile en 1971?* su respuesta debiera cambiar, ahora el Presidente de Chile sería Salvador Allende. Tome en cuenta que sin perjuicio de las variaciones anotadas, para cada momento hay una sola respuesta correcta.

1.4. Tome en cuenta el análisis anterior y luego fórmúlese la siguiente pregunta: *¿Quién ha sido el mejor Presidente de Chile?* Esta es una pregunta típicamente humana porque: 1) Admite más de una respuesta correcta; y, 2) Su respuesta puede depender del plano empírico, del formal o de ambos. Tome en cuenta que las variaciones en los planos empírico y formal nada dicen respecto del carácter humano de la pregunta, para determinar

ese carácter basta con atender al primer criterio, esto es, reconocer que la pregunta admite más de una respuesta correcta.

1.5. Vuelva a observar las monedas que había introducido en su bolsillo y luego fórmese la siguiente pregunta: *¿Qué será preferible hacer con las monedas, comprar El Mercurio o The Clinic?* Esta también es una pregunta típicamente humana porque: 1) Admite más de una respuesta correcta; y, 2) Su respuesta puede depender del plano empírico, del formal o de ambos. Como pista para reconocer una pregunta humana, tome en cuenta que en la mayoría de los casos este tipo de preguntas hacen referencia a lo que en el curso hemos llamado criterios axiológicos, ya sean estos criterios axiológicos clasificatorios (bueno o malo), comparativos (A mejor/peor que B) o métricos (A es malo, B es bueno y C es mejor).

1.6. Medite sobre la siguiente pregunta para efectos de ser discutida en la siguiente sesión presencial: *¿Quién es el presidente de Chile en 1980?* ¿Esta es una pregunta formal, empírica o humana?, ¿cuántas respuestas correctas admite?, ¿su respuesta depende de las variaciones en los planos empírico y formal?

2. Distinción entre ética deontológica y teleológica

2.1. Imagínese la siguiente situación: Usted va caminando por un paseo peatonal lleno de gente, pensativo, analizando las distintas alternativas que le plantea el fin de semana largo, distraído, con la mirada fija en el suelo, entreteniendo la vista con las fisuras del pavimento. Entonces, sorpresivamente se cruza con un billete de 20.000 pesos tirado en el suelo y se pregunta: *¿Es legítimo recogerlo y apropiármelo?*

2.2. Si usted ordenara su conducta conforme a una ética deontológica podría contestar con alguna de las siguientes respuestas:

- a. No puedo recogerlo, porque el hurto de hallazgo es un delito penado por nuestro Código Penal, y este representa las normas sociales de convivencia que debemos respetar. Convengamos en llamar a este personaje el “Legalista”.
- b. Sí puedo recogerlo, porque me gusta el dinero y eso es lo único que me importa. Convengamos en llamar a este personaje el “Hedonista”.

2.3. Si usted ordenara su conducta conforme a una ética teleológica podría contestar con alguna de las siguientes respuestas:

- a. No puedo recogerlo, porque el hurto de hallazgo es un delito, me podrían pillar y encarcelarme por recoger el billete y no quiero estar en la cárcel. Convengamos en llamar a este personaje el “Pragmático”.
- b. Sí puedo recogerlo, porque con ese dinero voy a ayudar a la gente pobre. Convengamos en llamar a este personaje el “Altruista”.

2.4. Teniendo en cuenta las respuestas del Legalista y del Pragmático fórmese la siguiente pregunta: *¿Cambiarían las respuestas de uno y otro si la calle estuviera vacía, sin nadie para vigilarlos?* Probablemente, frente al cambio de circunstancias el Pragmático recogería el billete y el Legalista seguiría sin recogerlo. Tome en cuenta lo siguiente: 1) Ambas respuestas responden a la pregunta ¿qué debo hacer?, es decir, ambas contienen un

deber ser; 2) Ambas respuestas se plantean a sí mismas como la mejor alternativa frente a una situación determinada, es decir, ambas se plantean como una respuesta correcta; y, 3) Sin perjuicio de lo anterior, ambos tipos de respuestas son distintas en un sentido, mientras para el Legalista el motivo de su acción viene dado por la vigencia de la ley (fenómeno previo a la acción), para el Pragmático el motivo de la acción viene dado por la posibilidad de ser encarcelado (fenómeno posterior a la acción). Por ello, para el Legalista la posibilidad de ir a la cárcel (consecuencia) le es indiferente, y para el Pragmático la posibilidad de ir a la cárcel (consecuencia) es determinante.

2.5. Teniendo en cuenta las respuestas del Hedonista y del Altruista fórmese la siguiente pregunta: *¿Cambiarían las respuestas de uno y otro si ambos se dieran cuenta que el billete se le había caído a un indigente?* Probablemente, frente al cambio de circunstancias el Hedonista seguiría recogiendo el billete y el Altruista dejaría de recogerlo. Tome en cuenta lo siguiente: 1) Ambas respuestas responden a la pregunta *¿qué debo hacer?*, es decir, ambas contienen un *deber ser*; 2) Ambas respuestas se plantean a sí mismas como la mejor alternativa frente a una situación determinada, es decir, ambas se plantean como una respuesta correcta; y, 3) Sin perjuicio de lo anterior, ambos tipos de respuestas son distintas en un sentido, mientras para Hedonista el motivo de su acción viene dado por la importancia de sus gustos (fenómeno previo a la acción), para el Altruista el motivo de la acción viene dado por la posibilidad ayudar a los pobres con el dinero (fenómeno posterior a la acción). Por ello, para el Hedonista la posibilidad de desposeer a un indigente (consecuencia) le es indiferente, y para el Pragmático la posibilidad de desposeer a un indigente (consecuencia) es determinante.

2.6. Medite sobre la siguiente pregunta: *¿Cómo cambiarían las respuestas de cada personaje si al acercarse descubrieran que en realidad el billete es sólo una imitación burda y no uno de verdad?* Analice los motivos de cada uno de los cambios.